

MURCIA

Editor, Obra y Taller José Serna.
Apartado de Correos, 54
25 ejemplares, 1,75 ptas.

El Liberal

MURCIA

SUSCRIPCIONES: MURCIA Y PROVINCIAS, 1 PTA.
EXTRANJERO, 1,50 PTA.
Número suelto, 10 cts.

Murcia en fiestas

Con gran brillantez se celebran los Juegos florales, organizados por la Asociación de la Prensa

El popular festejo murciano, Entierro de la Sardina, ha constituido un franco éxito

El Bando de la Huerta

El domingo del domingo se celebró su entrada en la sala del teatro.

Abril marcha los heraldos de la Asociación, y la reina y sus damas seguían bajo mazas.

La bellísima señorita Mercedes Seville, realizada su figura elegante y de distinción suprema con un atavío delicioso. Iba precedida de un pajeito, y la coda de su rico vestido de encaje la llevaban otros dos pajeitos.

Unos y otros, eran las monísimas niñas Conchita Martínez, Carmen García Velasco y Conchita de la Peña Abellán.

La procesión, acompañada de sus damas, sass belindas que se llaman María Teresa Hernández Ros Codorníu, Faensanta Güilti, Querubina Izquierdo, Pilar Soldevila, Matilde Mateos Prado y Gloria López, proclama un marmolito de admiración en el público, que estalló en ovación prolongada y cariñosa, que las acompañó hasta que ocuparon sus puestos en estrados.

Lectura de poesías

Ocupada por la reina y sus damas la presidencia de honor, se dieron a leer las poesías premiadas.

El señor Frutos Rodríguez leyó galardonada con la Flor natural, y a bellísima señorita Estrella Rodríguez la don señor Fentos Rodríguez, premiada en el tema segundo.

Las poesías, así como sus lectores y autores, fueron ovacionados con entusiasmo.

Seguidamente, el señor Serna puso en uso de la palabra al Mantenedor de la Fiesta.

Discurso del mantenedor

El señor Francés, que a levantarse a hablar fué acogido con prolongados aplausos, comenzó diciendo:

«Son mis primeras palabras para agradecer al querido amigo y compañero Serna, las que ha tenido la bondad de dirigírmelas. Y además pido a la Asociación de la Prensa de Murcia que ha sabido mantener inextintas la autoridad del fuego de la belleza inalterable.

Hay una vieja leyenda maorí que nos pinta como el amor conyugal ha mantenido unidos a los hijos de la tierra y el cielo, aunque ellos para crecer y multiplicarse tuvieron que producir su separación. Al principio, en los tiempos primitivos, oscuros, aislados, remotos, los hijos de los cielos y la tierra estaban unidos. Luego se sintieron como los menos destacados los que tomaron los senderos de las Letras. A unos los concerdió sus padres, que yo también he leído, a otros los recordó por haber convivido con ellos, como yo recuerdo a don Andrés Biqueró, el hombre infinito que a otro lado de la Historia, y a aquel espíritu more y cantor provenzal que se llamó Jara Carrillo, que acaso hoy están en torno nuestro, como acaso lo están las almas de los poetas premiados en estas fiestas, y las de sus reinas, y acaso haya entre nosotros alguna madre que recuerde a sus hijos o alguna hija que evoca a su madre en este momento feliz que está pasando nuestra reina.

Donde con mayor garantía donde mejor se ha continuado esa tradición de belleza es en la mujer murciana, que con legitimidad absoluta representa esta noche nuestra reina, porque en ella se cumple lo que os decía antes cuando os hablaba de volver al culto inextinguible de la belleza.

La figura de la reina de estos actos no evoca en mí una figura patria. Evoca la figura de la hija de un maestro toloso que por amor a un poeta muerto crea los juegos Florales y les dedica su mayor protección. Y junto a la figura de Clemencia de Isaura evoca en mí los nombres de reyes españoles, de los cuales no es lo más importante el orden cronológico con que los conocí la Historia, sino el nombre con que en ella figuran: Alfonso el Sabio, del que existe una bella leyenda por la que legó sus entrañas a Murcia para que en ella se conservaran eternamente, decidido proteger de estas fiestas en España, y los cielos en esta tierra murciana.

Finalmente agradeció al público murciano el calor cordial que presta a las fiestas de la Asociación.

El fallo del Jurado

Siguió el secretario de la Asociación, señor Sánchez Jara, su lectura a los fellos de los juzgados de Literatura, Pintura y Escultura que ya conocen nuestros lectores.

Entonces otros hijos continúan manteniendo los lazos intangibles entre la tierra y los cielos. Y son los vientos los que se encargan de refrescar a la tierra en los estios dolorosos y agujeros. Y es esa otra hija menor, la lluvia, el hijo nacido del dolor materno, que tiene la expresión del llanto de la madre, el que toma sobre sí la misión de constituir secundando las entrañas de la tierra. Y otros hijos, los astros, ante el llanto de la madre, para consolarla, le ofrecen que durante la noche, en sus lagunas, en los ríos, esos caminos que andan, reflejan sus pupilas siderales.

Pensando en esta vieja leyenda maorí, yo he visto que la representación más plena, más viva, más exacta, de esa unión entre la tierra y los cielos es esta tierra murciana.

Así seguidó el alcalde, acompañado de distinguidos jóvenes, salió de la mazza en casa de la reina de Barcelona, faciendo del padrón rubio, sin ag-

pares y recónditas, sin lobreguetas.

Era lógico por consiguiente que fuera Murcia la que durante medio siglo XIX y en los principios del siglo XX, se esforzase por perderse estas fiestas de gallardería poética.

¿Qué es Murcia sino un continuo vivir de belleza y poesía?

En ella nació el hombre del gesto doloroso, de la chepa blanca y la casaca negra, bajo cuyo pelucho blanco el dolor y la fantasía luchan para crear ese arte que a lo largo de la talla española es su más triste sonrisa. Esta figura que viéndola ya sea mitana, comprendió todo el misterio de la ciudad. Esta figura tiene la finura de ojos que tienen las palmeras; que encierra la continuidad del cauto arrinornado del río Segura, que tiene el encanto del polvo, esa cosa luminosa que bajo el sol del verano hace cantar a la cigarrilla de Mistral, ese polvo que va patinando lo mismo la carne rosada que los muros militares, de todo eso tiene ese sabor desaudado maravilloso que es el Angel de Silencio.

Lectura de poesías

Ocupada por la reina y sus damas la presidencia de honor, se dieron a leer las poesías premiadas.

El señor Frutos Rodríguez leyó galardonada con la Flor natural, y a bellísima señorita Estrella Rodríguez la don señor Fentos Rodríguez, premiada en el tema segundo.

Las poesías, así como sus lectores y autores, fueron ovacionados con entusiasmo.

Seguidamente, el señor Serna puso en uso de la palabra al Mantenedor de la Fiesta.

Discurso del mantenedor

El señor Francés, que a levantarse a hablar fué acogido con prolongados aplausos, comenzó diciendo:

«Son mis primeras palabras para agradecer al querido amigo y compañero Serna, las que ha tenido la bondad de dirigírmelas. Y además pido a la Asociación de la Prensa de Murcia que ha sabido mantener inextintas la autoridad del fuego de la belleza inalterable.

Hay una vieja leyenda maorí que nos pinta como el amor conyugal ha mantenido unidos a los hijos de la tierra y el cielo, aunque ellos para crecer y multiplicarse tuvieron que producir su separación. Al principio, en los tiempos primitivos, oscuros, aislados, remotos, los hijos de los cielos y la tierra estaban unidos. Luego se sintieron como los menos destacados los que tomaron los senderos de las Letras.

A unos los concerdió sus padres, que yo también he leído, a otros los recordó por haber convivido con ellos, como yo recuerdo a don Andrés Biqueró, el hombre infinito que a otro lado de la Historia, y a aquel espíritu more y cantor provenzal que se llamó Jara Carrillo, que acaso hoy están en torno nuestro, como acaso lo están las almas de los poetas premiados en estas fiestas, y las de sus reinas, y acaso haya entre nosotros alguna madre que recuerde a sus hijos o alguna hija que evoca a su madre en este momento feliz que está pasando nuestra reina.

Donde con mayor garantía donde mejor se ha continuado esa tradición de belleza es en la mujer murciana, que con legitimidad absoluta representa esta noche nuestra reina, porque en ella se cumple lo que os decía antes cuando os hablaba de volver al culto inextinguible de la belleza.

La figura de la reina de estos actos no evoca en mí una figura patria. Evoca la figura de la hija de un maestro toloso que por amor a un poeta muerto crea los juegos Florales y les dedica su mayor protección. Y junto a la figura de Clemencia de Isaura evoca en mí los nombres de reyes españoles, de los cuales no es lo más importante el orden cronológico con que los conocí la Historia, sino el nombre con que en ella figuran: Alfonso el Sabio, del que existe una bella leyenda por la que legó sus entrañas a Murcia para que en ella se conservaran eternamente, decidido proteger de estas fiestas en España, y las de la mazza en casa de la reina de Barcelona, faciendo del padrón rubio, sin ag-

Murcia ha sabido mantener intacta la tradición, y en ello radica el secreto de esta fiesta de exaltación de la mujer, la patria, la fe y el amor. Pero la patria, la fe y el amor, que poseemos apreciarios de modos tan distintos, yo los veo encarnados en la mujer, y correspondiendo a la madre, la novia y la esposa.

La patria, esa palabra que tiene un sonido retumbante, pomposo,

que encierra ruído de ataribadas,

que tiene una aura honda de desafío,

de ensueño de frontaraz, yo la veo como el lanzamiento del arco de vaquero, el cual lo va haciendo girar hasta formar círculos concéntricos, cada vez menores en su interior; como los círculos que forman la piedra lajizada en un lago, que se ensanchan para luego reducirse a un punto. Esas es la parilla: El hogar nuestro, la cosa nuestra. Y a su luz, la que vieron sus ojos el nacer, la madre fija a sus hijos, parte el pan, capa al esposo. Y la palabra patria me produce la misma sensación maternal que la que sintió la tierra cuando consintió en ser separada del padre para que los hijos crecieran.

La novia es la ta La se puebla de muchas formas, desde la humildad hasta la ostentación. Puedo envolverme en vestiduras joyantes y en el manto rizado de un anacoreta, pero en los Juegos Florales es la fe de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlpitos de dulce mitad, por lo que no vacila en recorrer el mundo, solo en su espíritu, para marcar a ea elido lo que compuso en su honor y por lo que una noche se desvió la doncella de la novia; es lo que ella transmite al hombre de voluntad, de nuevo anhelos, de deseos de hazinas; es lo que la infusa de ventura, de alegría, de optimismo para marchar a la conquista de nuevas cosas; es la fe del poeta en unos púlp

El problema naranjero

Unas interesantes manifestaciones de Indalecio Prieto

17, a las 3 t.

Madrid.—El ministro de Obras públicas ha manifestado a los periodistas que plena llevar al Consejo de ministros de mañana una proposición concreta respecto a la producción naranjera para abaratar las tarifas de transporte con destino a los diversos centros de consumo en el mercado interior.

El señor Prieto ya tiene en su poder el informe de los comisionados del Estado en las Compañías de Andalucía, M. Z. A. y Norte, señores Prieto Vives, Soto Redondo y Coello de Portugal.

Luego aludió el ministro a las noticias que han circulado de que los representantes radicales después de la asamblea de Valencia habían acordado votar con presteza un proyecto de ley antes de la suspensión de las sesiones del Parlamento. Esto es falso porque no se ha acordado por el Gobierno la suspensión de las sesiones y es un embuste más para hacer de este asunto una campaña contra el Gobierno.

En cuanto a la elevación de los aranceles por Inglaterra, se dice que se presenta por parte del Gabinete británico una represalia en virtud de la resolución del Gobierno de España encaminada a disminuir la importancia de carbón inglés. Esto es también falso. La resolución del Gabinete británico obedece a los acuerdos de la conferencia de Ottawa.

Terminó diciendo el ministro que el problema es grave, pero si de él se hace bandera política solo se logrará sembrar rencores y odio entre la unidad y concordia para acarrear voluntades en forma de hacer variar el conflicto si no fuera posible su total solución.

MONTE DE PIEDAD SUBASTA

De alhajas, ropas y efectos el dia 21 de los corrientes a las diez de la mañana. Exposición de los objetos los días 19 y 20 de cinco a seis y media de la tarde. Domicilio Frutos Baeza, nº 6.

La Copa de España

En las primeras eliminatorias sucumben varios equipos históricos

Murcia, siete.—Oviedo, cero.

Partido de verdadero campeonato, con media hora sin marcar, con emoción y nerviosismo en el público y en los jugadores. Sin balones jugados, aunque lo fueron algunas de las que terminaron en el marcador. Eso fué la lucha entre el Oviedo y el Murcia, en la que ésta evidenció su superioridad.

Siete tantos se marcaron, tres en los últimos diez minutos de la primera parte, y cuatro a lo largo de la segunda.

De ellos, el primero, segundo, cuarto y quinto los marcó Zamora, el tercero y séptimo Julio y el sexto un onubense al tratar de cortar un tiro de Zamora.

Las alineaciones fueron:

Oviedo: Quillón (Santander); Muñoz, Págán; Santos, Hernando, Llozano; Durá, Mora, Vázquez, Saumílán y Ríos.

Murcia: Eliz.; Gascón, Cispasor; Rivas, Palau, Griles; Vírvi, Júlio, Zamora, Roig y Sornícharo.

En el segundo tiempo se lesionó Muñoz, resultando con una herida leva en la rodilla derecha.

Arbitró bien el valenciano Gómez Juárez.

Se clasifica el Atlético

17, a las 12 m.

Bilbao.—El equipo campión de

No los olvido.

—Mi desgraciado hijo, en un momento de trastorno producido por los celos...

—Don Felipe de Ramales no era un estorbo para don Guillén, y aunque lo fuese y don Guillén quisiera quitarlo del mundo, para cometer una ruindad, pudo hacerlo muy fácilmente, y sin responsabilidad de ninguna clase, poniendo en manos de la justicia las pruebas incontestables de que don Felipe era un despipe, un reo de alta traición. Pidiendo hacer esto, para que había de arrriesgarse a matarlo alevosamente?

Ese razonamiento no tenía réplica.

—Pero por desgracia no es bastante para que su juez abuelo a vuestro hijo, pues para los tribunales tienen más valor las declaraciones de tres testigos horados.

Don Andrés volvió a guardar silencio.

Atrévose a fijar una mirada ardiente y penetrante en el gran déspota y le preguntó despacio de algunos momentos:

—¿No se funda vuestra majestad en otra cosa para creer en la inocencia de mi hijo?

—Extraña pregunta me hacéis —dijo el monarca.

—Señor, que nadie más que Dios nos escucha, y casi en el interior del templo de Dios estamos... Allí—añadió don Andrés extendiendo un brazo hacia el altar que dende el lecho se veía—, allí está el espíritu divino, allí está Dios, que es la verdad, que es la justicia.

Se estremeció el monarca.

Se contrajo su frente.

Sintióse temblor de pavor.

—¡La justicia divina!—murmuró como si hablase para sí.

—Y os interrogo en nombre de esa

justicia inexorable, en presencia del Señor Omnipotente a quien la desdichada criatura no puede aseguñar.

—Calid, don Andrés.

—Vuestra majestad me ha mandado decir lo que siento,

—Puedes oírnos...

—Dios solamente.

—Moriré pronto y...

—Ahora se encuentra vuestra majestad en presencia de su vasallo, pero dentro de pocos días estará en presencia del Omnipotente.

—Don Andrés, me habéis prometido hacer cuanto es sea posible en favor de mi hijo.

—Lo he prometido y lo juro.

—Y no os detendréis ante ninguna obsesión.

—Ante ninguno.

—Y si preciso fuere sacrificártis...

—La vida, las aficiones, todo.

—Gracias, don Andrés.

—Así cumplí mis deberes.

—Pues escuchadme ahora.

—Ya escuché, señor.

—Si don Felipe de Ramales no hubiera muerto, iría a un calabozo para ser enterrado el verdugo y que su cabeza rodase en presencia del pueblo.

—Ya no es posible.

Ahora tenemos las pruebas de su crimen.

—Creo que antes tenía vuestra majestad las sospechas.

—Más que eso, pruebas también, pero de las que no sirven para los tribunales de justicia puedan pronunciar un fallo condenatorio, y por consiguiente hubieran absuelto

Por este año el cursillo empezará el día 25 de los corrientes teniendo lugar las clases los martes, jueves y sábados de 6 a 7 de la tarde. Las enseñanzas estarán encuadradas a médicos especializados en esta materia y profesores de la Escuela Normal del Magisterio Primario. Los exámenes comenzarán el día 1.º de julio.

Aparte la utilidad científica que estos cursillos pueden reportar a las asistentes, el título obtenido tendrá el valor práctico de servir como mérito preferente en los concursos de carácter sanitario como Maestras Puericultoras, Instructores Sanitarios, Enfermeras, Niñeras oficiales, Practicante, etc.

Las instancias deberán ser dirigidas al señor Inspector Provincial de Sanidad, Director del Instituto.

El plazo de admisión de solicitudes finalizará el día 23 del actual.

El número de plazas será limitado, 50 alumnas con el objeto de poder llevar a cabo bien las prácticas necesarias.

Estoy seguro de que se devaneará ante vosotros la leyenda que corre sobre el país. No he dejado que si el pasado fué como se pretende, pero si he decir que en el presente España cumple su misión y desempeña su papel en la Historia de Europa siguiendo su tradición de acercar a los hombres como hermanos.

Después el ministro de Instrucción pública pronunció breves palabras y seguidamente se levantó el acto.

Partido Republicano liberal democrático

Los mitines del domingo

Como estaban anunciadas el domingo por la mañana, a las 11 se celebró en el Teatro Carrillo de las Torres de Madrid, el mitin del domingo.

Hizo la presentación de los oradores, dirigiendo brevemente la palabra el señor Carrillo afiliado de la localidad.

Harbieron a continuación los señores Martín Fernández, Gómez Fernández y López Sánchez Solís.

Hicieron exposición del Programa del Partido Republicano Liberal Democrático, atacando duramente todas las fracciones gubernamentales que actualmente dirigen los destinos del país, demostrando con palabras eloquentes el fracaso que en todos los órdenes de la actividad pública, han cometido.

Proclamaron la tendencia socialista que mediata al Gobierno es constante de cuantos más aquejan la nación, y pidieron en nombre de los principios liberales y demócratas que deben ser norma de la República, respeto para todas las ideas y consideración para todos los ciudadanos.

Se ocupan del problema religioso, atacando el sectorismo antiliberal, que ha conducido al Gobierno a su fracaso en este problema.

Signan después ocupándose del problema social, haciendo un panegírico eloquente de los principios socialistas que el presidente del Partido, don Juan Bermejo Mata y doña María López.

La banda ha sido concertada para el próximo mes de junio.

Nuestra más cordial enhorabuena.

En la Universidad Central

Se inaugura el Congreso internacional de Oftalmología

17, a las 6 t.

Madrid.—Antes del desfile militar del presidente de la República se trasladó desde el Palacio nacional a la Universidad Central asistiendo a la inauguración del Congreso internacional de Oftalmología, presidiendo la sesión en compañía del presidente del Consejo, ministros de Marina e Industria y presidentes del Congreso doctor Márquez.

Había primeramente un profesor alemán que mediata al Gobierno es constante de cuantos más aquejan la nación, y pidieron en nombre de los principios liberales y demócratas que deben ser norma de la República, respeto para todas las ideas y consideración para todos los ciudadanos.

Antes de terminar el acto, y obedeciendo a invitaciones de elementos locales del Partido Radical Socialista, inspirados por sus directivos de Murcia, lanzaron sus búsquedas dentro del local a un vecino que estaba con el que a pesar de las indicaciones del Alcalde del pueblo, también radical socialista y que asistía al acto en calidad de delegado de la Autoridad, tuvo que ser suspendido el mitin por este señor, aunque al parecer situándolo mucho.

El señor Alcalde Zamora pronunció un brillante discurso exaltando las glorias universitarias españolas. Tuvo frase de comiseración para los ciegos y dijo que el signo cuya era que existe una transición violenta entre estas fiestas científicas y militares como la que iba celebrarse esta mañana bastaría recorrer.

Antes de terminar el acto, y obedeciendo a invitaciones de elementos locales del Partido Radical Socialista, inspirados por sus directivos de Murcia, lanzaron sus búsquedas dentro del local a un vecino que estaba con el que a pesar de las indicaciones del Alcalde del pueblo, también radical socialista y que asistía al acto en calidad de delegado de la Autoridad, tuvo que ser suspendido el mitin por este señor, aunque al parecer situándolo mucho.

En Alguazas

Por la tarde a las 5 se celebró el otro acto organizado por el mismo partido en Alguazas.

A la llegada de los oradores y sus acompañantes, fueron recibidos por los elementos del Comité local y amigos, los que procedidos por la banda de música, hicieron su entrada en el pueblo.

Hizo la presentación de los oradores el Presidente del Comité local del Partido, don Antonio López Alfonso, haciendo seguidamente uso de la palabra el médico murciano don Angel Martín Fernández.

Comienza dirigiendo un saludo al pueblo de Alguazas, agraciado de los presentes su asistencia al acto. Explana el programa del Partido Republicano Liberal Democrático, haciendo un análisis diferencial entre el contenido de éste y las ideas disolventes y los procedimientos antiliberales de los actuales gobernantes.

Ataca a los socialistas poniendo de manifiesto sus fracasos, extra-

squeños sitios y que por casualidad llegó donde estaba el cadáver de su rival.

—Y quiso socorrerlo.

—Y se inclinó, y lo palpó y... Lo demás se comprende.

—Pues bien, siendo inocente mi hijo...

—Lo acusar...

—¿Y no hay ningún medio para probar su inocencia?—dijo don Andrés con el tono de la desaparición.

—Yo estoy dispuesto a declarar que creo firmemente en la inocencia de don Guillén, estoy dispuesto a repetir en presencia de todo el mundo lo que acabo de decir; pero desgraciadamente mis convicciones lo hacen servir a los tribunales de justicia como fundamento para absolver a vuestro hijo.

Inclinó don Andrés la cabeza.

Se mira la se tornó sombría.

El monarca se dirigió:

—Caballero, por lo mismo que estamos tan cerca de Dios, debéis ser justo.

—Quiero serlo.

—Pone la mano sobre vuestra conciencia y respondedme si puedo decirle a los tribunales más de lo que a vos os he dicho.

—No—murmuró con tono de amargura don Andrés de Guzmán.

—Ahora sois justo.

—Me resigno, señor.

—Pero cuando nadie ha de oírme más que Dios y vos, si puedo decir que quizás se

desentienda de lo que a vos os he dicho.

—Basta, señor—interrumpió el caballero.

—Aniquila sea difícil, no es imposible que la verdad se ponga en claro algún día.

—Voy perdiendo la esperanza.



EL PATRIOTISMO DE LOS PLUTOCRATAS

Y el embargo del oro yanqui.

FOLLETIN DE «EL LIBERAL» (62)

La Agonía de un Déspota

(Últimos días de Felipe II)

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL DE DON RAMÓN ORTEGA Y FRIAS

(PUS. EDICIÓN AUTORIZADA POR LA EDITORIAL CASTRO, S. A.)

Apartado de Correos, núm. 3.—Carabanchel Bajo (Madrid)

—Si vuestra majestad me lo permitiese le haría una pregunta.

—Don Andrés, ahora no nos mira el mundo y podemos hablar como buenos amigos. Olvidad las ceremonias, porque así nos viene a los dos.

—En qué se funda vuestra majestad para creer tan firmemente en la inocencia de mi hijo.

—En que ningún hombre hace lo que no le permiten sus condiciones hacer. Es posible que don Guillén de Castro se extraviara hasta el punto de rebatirte contra tu rey; es posible que se dejó arrasar por la ira y que mata a un hombre frente a frente y arrasando la vida; es posible que cometiera muchas locuras; pero no es posible que cometa muchas locuras; pero no es posible que sea ruin y cobardo, porque no ha

